
El complejo camino hacia Ginebra II

14/01/2014



En un encuentro la víspera en esta capital, tanto el canciller ruso, Serguei Lavrov, como el secretario norteamericano de Estado, John Kerry, coincidieron en que la solución al conflicto en el país árabe es por la vía de la negociación, lo cual pasa por la celebración de Ginebra II.

Pero si bien existe cierto consenso en llevar adelante la reunión en la fecha prevista del 22 de enero, aún hay temas pendientes y asuntos sobre los cuales los principales actores mantienen discrepancias.

Al evento están invitados una delegación del gobierno sirio y de la llamada Coalición Nacional para las Fuerzas de la Revolución y la Oposición Siria (Cnros), así como más de una treintena de países y cuatro organizaciones internacionales.

Damasco aceptó participar en la reunión convencido de que el diálogo entre sirios constituye la única solución a la crisis, pero advirtió que no admitirá condicionamientos.

Aquellos que intentan imponer precondiciones, imaginación, sueños o fantasías condenarán al fracaso a esa conferencia, porque tales ilusiones se contradicen con la Carta de la ONU y el derecho internacional, señaló un comunicado oficial.

De esta forma las autoridades respondieron a una declaración adoptada el fin de semana en París en una reunión entre la Cnfrs y 11 países del Golfo y de Occidente, donde insistieron en su retórica de que el presidente Bashar al Assad debe abandonar el poder.

Profundamente dividida, esa coalición que surgió en Catar no ha conseguido llegar a un acuerdo sobre su participación en ese encuentro y decidió aplazar hasta el 17 de enero una decisión al respecto.

Otro tema aún no resuelto es la asistencia de Irán. Teherán debe tener un lugar en la mesa de negociaciones, considera Rusia, mientras Washington afirma que ese país sólo es bienvenido si acepta la formación de un gobierno de transición en Siria.

Al respecto, el canciller iraní, Mohamad Javad Zarif, advirtió que no buscará su asistencia a cualquier precio.

"Si recibimos una invitación sin condiciones, participaremos en la conferencia de paz, pero no haremos nada por recibir esa invitación", dijo.

El ministro de Asuntos Exteriores viajará esta semana a Moscú para reunirse con su homólogo ruso y con el presidente Vladímir Putin, en un encuentro donde se analizará la cooperación bilateral y los preparativos para Ginebra II.

Rusia ha jugado un papel importante en la búsqueda de una solución negociada al conflicto iniciado hace tres años en el país levantino y que según la ONU ha dejado más de 100 mil muertos.

De hecho el gobierno Ruso impidió la adopción en el Consejo de Seguridad de la ONU de una resolución que abría el camino para la aplicación del capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas, lo cual daría paso a una intervención militar.

En septiembre pasado, Lavrov logró desactivar la posibilidad de otra intervención al anunciar el acuerdo de poner bajo control internacional las armas químicas sirias.

De acuerdo con el canciller ruso, uno de los temas de Ginebra II debe ser la adopción de una estrategia frente a los grupos terroristas que han invadido el país levantino.

En Siria hay muchos terroristas y cada vez son más, dijo el jefe de la diplomacia rusa, quien mencionó entre ellos al Frente Islámico y al grupo al-Nusra, rama de la red Al Qaeda.

Añadió que el programa del Frente Islámico contiene llamamientos abiertos a integrantes extranjeros de la Yihad

para entrar en Siria.

En el encuentro aquí entre Lavrov y Kerry, se abordó la posibilidad de un alto al fuego limitado, que pudiera empezar por la localidad de Alepo, así como la necesidad de un intercambio de prisioneros y la creación de un corredor humanitario.

Esas medidas contribuirían a crear un ambiente propicio para las negociaciones de paz, que arrancarán el 22 en la ciudad suiza de Montreux y continuarán el 24 en Ginebra.
